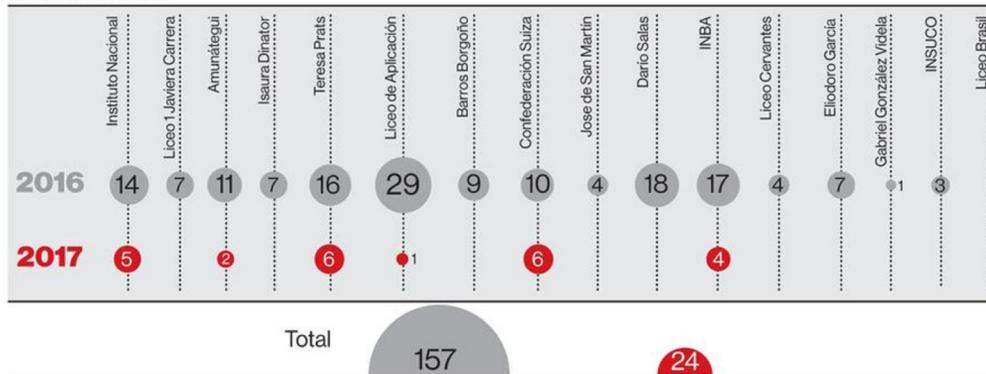


**Días de toma**

Fuente: DEM Santiago

**Comparativo 2016-2017**

# Días sin clases en liceos en toma de Santiago bajan de 157 a 24

Expertos dicen que es efecto de política “rompe-paga”, de menor efervescencia estudiantil y de menor empatía de los padres.

Por **Jéssica Henríquez D.**

“Mayo del año pasado: hubo 17 marchas por la Alameda con un destroz promedio de \$40 millones por marcha y 14 colegios tomados en forma permanente. Mayo de este año: sólo un liceo tomado y una marcha sin grandes destrozos por la Alameda. Vamos bien...”. Así explica el alcalde de Santiago, Felipe Alessandri, el efecto de su política “colegio tomado, colegio desalojado” y “rompe-paga” en las tomas estudiantiles.

Según las cifras disponibles, el año pasado al lunes 13 de junio los liceos de la comuna ya habían perdido 157 días de clases. Este año a igual fecha (martes 13 de junio), la pérdida es de 24 días (ver gráfico).

“Este año el movimiento estudiantil, en sus expresiones más radicalizadas está

más desprestigiado y los padres están tomando cada vez más distancia de ello”, dice el investigador de la UDP, José Joaquín Brunner. Agrega que “en medio de este clima, los padres de esa mayoría silenciosa que nunca han querido tomas han visto (de parte del alcalde) un respaldo a esa postura que da garantías de que el derecho a la Educación se va a cumplir para todos, y eso los alienta, incluso ante sus hijos”.

Para la Premio Nacional de Educación, Beatrice Avalos “no sé cuán efectivo sea esto en el largo plazo, aunque el mensaje es muy claro. Pero en todo esto lo más importante es el grado de autoridad que los padres tienen sobre sus hijos para que no participen en este tipo de cosas. Ahí está la clave”. Dice que “perder clases siempre importa. Hay efectos curriculares por-

que hay menos tiempo para pasar materia, hay efectos en el ritmo de aprendizaje de los alumnos y en los hábitos de estudio y disciplinarios. Además, no todos aprenden con la misma rapidez, por lo tanto a los que más les cuesta, será a los que más afecte”.

En tanto Raúl Figueroa, director ejecutivo de Acción Educar, sostiene que “hay menos efervescencia entre los estudiantes, hay una actitud firme del alcalde, la gente está menos empática con los destrozos y los padres están viendo los efectos de las tomas”. Y señala que además de no alcanzar a pasar todo el currículum, “lo más nocivo para los alumnos es que perder clases de esta manera genera una cultura de incumplimiento y poco rigor en jóvenes que están en desarrollo de su personalidad”.



“En los colegios no hay recurso más escaso y valioso que el tiempo. Perder clases conspira contra la propia escuela”  
**José Joaquín Brunner**  
Investigador UDP



“Nunca una recuperación de clases logrará lo que una clase normal y a menor curso, mayor es el impacto”  
**Beatrice Avalos**  
Premio Nacional de Educación



“La comunidad está cada vez menos empática con este tipo de acciones, ya genera molestia ver destrozos”  
**Raúl Figueroa**  
Acción Educar

## Sociedad de Psicología Crean test para medir adicción a smartphone



La Sociedad Chilena de Psicología Clínica publicó un test – diseñado por expertos españoles – que mide el grado de adicción que tienen los usuarios de smartphone. Para ello elaboró 40 preguntas que deben ser respondidas en una escala de adicción de 1 a 5. Ya un estudio realizado por GfK Adimark en 2016 en Chile indicó que el 64% de los encuestados ve al smartphone como más importante que el computador, y más de la mitad prefiere que se le queden las llaves en la casa antes que el teléfono móvil. Incluso, el 60% se devuelve a buscarlo.

**¿Cuáles son algunas de las preguntas?**

- Siento ansiedad si me quedo sin batería en el móvil.
- Miro alguna de las aplicaciones del móvil (Whatsapp, Instagram, Facebook, etc.) cada 5 minutos aproximadamente.
- Mi familia, pareja, amigos, se han quejado alguna vez del tiempo que ocupo mirando el móvil.
- Consulto el móvil constantemente incluso cuando estoy solo con otra persona.
- Me volvería a casa a por el móvil si me doy cuenta de que me lo he dejado, aunque ya esté alejado de ella.
- Soy capaz de salir de casa sin el móvil.
- Miro frecuentemente el móvil en clase o en el trabajo.
- Soy incapaz de dejar de usar el móvil aunque lo intente.
- Podría apagar el móvil durante unas horas sin que esto me provoque nervios.
- No me importa quedarme sin batería en el móvil.
- Dedico parte de mi jornada laboral o estudiantil a consultar el móvil.
- Lo primero que hago al levantarme es mirar el móvil.
- Si me despierto durante la noche siempre miro el móvil.
- Me relaja utilizar el móvil.
- Cuando no estoy localizable me preocupó con la idea de perderme alguna llamada.